



DEUDA PÚBLICA 2024: LA ANTESALA DE CRISIS FISCAL



JORGE ROMERO
HERRERA
COORDINADOR DEL
GPPAN Y PRESIDENTE
DE LA JUCOPO
@JORGEROHE

El presupuesto del próximo año plantea uno de los escenarios más críticos en la época moderna del país

El éxito de las democracias más añejas del mundo, no depende de forma exclusiva de los mecanismos de participación de los ciudadanos en la vida pública, sino también, de la forma en la que los gobiernos en turno respetan la autonomía de nuestras instituciones, las libertades y la racionalidad en el uso de los recursos públicos; de lo contrario, se pone en riesgo el futuro de las personas.

En nuestro país existe la obligación Constitucional de que el Ejecutivo Federal presente para aprobación del Poder Legislativo de forma anual, el paquete económico que incluye tanto las previsiones de Ingresos del Gobierno

Federal, como el Presupuesto que se pretende ejercer en el siguiente año.

Se trata de un mecanismo que pretende asegurar un proceso de contrapesos para el ejercicio de los recursos que no son propiedad del gobierno, sino de todos los mexicanos.

El pasado 8 de septiembre el Ejecutivo Federal entregó a la Cámara de Diputados el Paquete Económico correspondiente al año 2024, pero con el peligroso antecedente de que la mayoría acrítica, afín y servil, nuevamente apruebe sin mover una coma, uno de los temas más relevantes del ejercicio del poder público, la administración de los recursos federales

De una primera revisión, el presupuesto del próximo año plantea uno de los escenarios más críticos en la época moderna del país, con efectos potencialmente graves para la estabilidad de las finanzas públicas y de la economía en general.

Ya hemos hablado en este espacio de lo cuestionable que resulta la continuidad de proyectos ineficientes y sin rentabilidad a los que sigue apostado este gobierno o, de programas federales cuya pésima planeación, corrupción en su ejecución

y el daño consecuente al erario público, han sido documentados por instituciones oficiales y de la sociedad civil.

Sin embargo, el tema de mayor preocupación que observamos en este presupuesto tiene que ver con el déficit presupuestario que plantea el gobierno federal y que equivale a 4.9% del Producto Interno Bruto (PIB).

Las cuentas son simples: mientras que en 2024 se estiman ingresos por 7 billones 328 mil millones de pesos, el gasto neto será de 9 billones 25 mil millones de pesos. El déficit presupuestario, es decir, la diferencia entre ingresos y gastos, es de 1 billón 697 mil millones de pesos. Pero para que el gobierno pueda cumplir con todas sus obligaciones financieras, solicita

un techo de endeudamiento interno neto de casi 2 billones de pesos, 5.4% del PIB.

Para financiar un gasto con recursos que no tenemos, el Presidente decidió que la opción más fácil es contratar deuda antes que reducir el gasto suntuoso de sus programas "relevantes", que representan casi 13% del presupuesto programado para el próximo año. Esta será la deuda más grande de su sexenio y la mayor de los últimos 20 años.

"El tema de mayor preocupación tiene que ver con el déficit presupuestario que plantea el gobierno federal y que equivale a 4.9% del PIB".